
**CRISTINA
PERI ROSSI
DIÁSPORA**



POESÍA

Los poemas de Diáspora postulan la analogía entre el amor físico y el acto de crear artísticamente. La palabra –portadora de sonidos y de conceptos– y la mujer –portadora de sensaciones, sentimientos y de imágenes– se vuelven sinónimas y participan de un complejo juego erótico: la ilusión, la búsqueda, la persecución, la fuga, la decepción, instancias todas ellas tanto de Eros como de la creación literaria. Se trata de una poesía que provoca al lector a través de la audacia y de la ironía, del desacato y del atrevimiento, con proposiciones que son un desafío a los sentidos y a las convenciones.

A mis amigos: Homero Aridjis, Julio Cortázar,
Juan G. Grau, Francine Marthouret, Víctor
Pozanco, Antonio Martínez Sarrión, Michi
Straufeld, Carmen Giralt, Roberto Gimeno,
Gluco Capozzoli, Beatriz Podestá, Javier
Lentini, Concha y Angel Pérez, Josefa Valero,
Edmundo Valadés, Delfina Careaga, Ulalume
González de León, a Marta, a Quique
y a Lil,
por su generosa ayuda en momentos difíciles.

Todo el día estuve mirando la color
Del día estuve mirando la color
Todo el día la color
Día mirándola
 Todo
La estuve mirando el día entero
Su color miraba
La

Con oscuro rumor
desaparece
como la ola
Un viento
va detrás

Con oscuro rumor
y un viento
va detrás

Llena el mundo
y un viento
va detrás

Con humor oscuro
y voy detrás

Desciende del aire
y viaja inconsolable
 Tristísima
la ciudad duerme
como una casa asolada
 Y el aire húmedo la rodea
como a pájaro en la rama
como a una península azul
que el agua bamboleara.

En la noche
desaparece
su color
como un pueblo
diasporado

AFRODITA

Y está triste
como una silla abandonada
en la mitad del patio azul
Los pájaros la rodean
Cae una aguja
Las hojas resbalan
sin tocarla
Y está triste
en mitad del patio
con la mirada baja
los pechos alicaídos
dos palomas tardas
Y un collar
sin perro
en la mano

Como una silla ya vacía.

Aguarda en penumbra
Su animal acecha
en oscuridad asedia
Su puma terrible
en mansa
ineluctable cacería
Y está triste.

¿Quién por su rabo ya moriría
habiéndolo alcanzado?

Yo la amaba
la miraba
la amuraba
la moraba
la habitaba
la hablaba
la jalaba
la muraba
la bariba
la
 gran
 mora.

Mora y barroca
mura y mara
barrunta y bala
por su boca
yo barumbé
un moro entero

seno sino signo apoyadura
vena vino ritmo sesura
hembra pino himno fuera maravilla

CAUTIVERIO

Ah qué mórbida
te mueves
puma
pugnas
por atravesar
la jaula del jardín
donde te he encerrado
entre espejos fríos
para que no te vayas,
para hacer poesía.

Pensadora del aire
pensativa
pautas los silencios de las catedrales
donde el llanto de un niño
parece una fuente peregrina
y pulsas la tarde
embriagadora
prisionera de perfumes
que pugnan por penetrar tu piel
de puma
occidental y persuasiva.